

en medio de tan procelosas peripecias, y no es dado adivinar hacia qué lado se inclinará su gobierno en el difícil trance.

Es Oliveira Salazar, en todo caso, uno de los más altos valores humanos de que hoy puede enorgullecerse el mundo. Su espíritu es fuerte y dominante, pero no es totalitario, porque su vida fue iluminada, desde niño, por los clarísimos resplandores del cristianismo. La familia, y no el Estado, es el principio sustancial de su sistema, y él mismo ha dicho que el germen de la fe no podrá ser abatido por las ansias de los modernos déspotas. Así inspirado él, y fortalecidos los portugueses en verdades tan excelsas y tan sabias, pueden alimentar la esperanza en su conductor magnífico.

ABEL GARCÍA VALENCIA

*

*

*

Es creencia admitida por muchos que Voltaire no admiró sino al prusiano Federico, pero la verdad es que sus devociones fueron siempre para Inglaterra. El mismo declaró que su «Siglo de Luis XIV» no llevó el título de «El Siglo Inglés» por equivocación manifiesta. Las instituciones inglesas sedujeron y arrebataron su espíritu, y en todo momento hablaba y escribía de Inglaterra, del gobierno inglés, de las investigaciones de Newton, de la filosofía de Locke,